

Renacimiento. Los surtidores han podido estar en una taza del centro, como en las casas musulmanas, o en los nichos de las paredes. En los días calurosos del estío, la fuente sería un refugio de envidiable bienestar.

Ahora bien, es posible que este cuerpo haya sido el basamento de la torre que sostenía el ingenio para la elevación del agua desde el Pisuerga, de forma que la fuente tendría un carácter alusivo y simbólico.

El estilo de estas construcciones corresponde perfectamente a lo que estaba en boga en estos comienzos del siglo XVII. Entre los arquitectos que sabemos han trabajado para el palacio, figuran Diego de Praves y Bartolomé de la Calzada.

Ruinas modestas, en verdad. Pero, de cualquier forma, las de un palacio real, de la época todavía de pujanza de la Monarquía española; y, para Valladolid, de excepcional valor, pues constituyen parte notable de nuestra documentación monumental de ciudad cortesana, de capital efímera de la nación.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

LA IGLESIA PARROQUIAL DE BERCERUELO (VALLADOLID)

Este reducido pueblo cuenta con una iglesia dedicada a San Juan Bautista. Es de una sola nave. La portada se halla a mediodía y es románica. Consta de dos arcos de medio punto, de sección rectangular, sin adornos ni tímpano. Los arcos descansan sobre imposta y ábaco, de forma de tronco de pirámide invertida, con una ornamentación de rombos y rosetas, de técnica bisel. Bajo los ábacos se acomodan dos capiteles, de aplastadas proporciones. Aparecen historiados con un cuadrúpedo y una figura humana, apuntalando la cabeza de aquél el saliente del capitel, en la forma usual románica. En los fondos se advierten motivos radiados. Del capitel, sin la transición de collarino, se pasa al fuste semicilíndrico.

Lo descrito es lo único preservado de la época románica. Está bien labrado, con buen material de piedra caliza, pero los adornos son secos y esquemáticos. El biselado es, evidentemente, un atavismo de ascendencia visigótica, lo mismo que el motivo de los discos radiados tangentes. Tal esquematismo nos coloca ante el dilema de un

románico primitivo, poco desarrollado, o un románico de época avanzada, pero marginal y arcaizante. Sabido es que el románico de Valladolid es tardío. Ahora bien, son muchos los elementos primitivos que aquí se conjugan: falta de tímpano, forma desnuda de los arcos, supremacía del ábaco, capitel rechoncho, talla prerrománica, etcétera. Todo ello obliga a escoger la fecha de un siglo XI, ya en su último tercio.

La capilla mayor fue reconstruída en el siglo XV, y de este siglo es su bella bóveda de terceletes. En cuanto a los retablos y otros adornos, posponemos para otra ocasión su descripción.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

UN RETABLO CASTELLANO EN LA COLEGIATA DE JUNQUERA DE AMBIA (ORENSE)

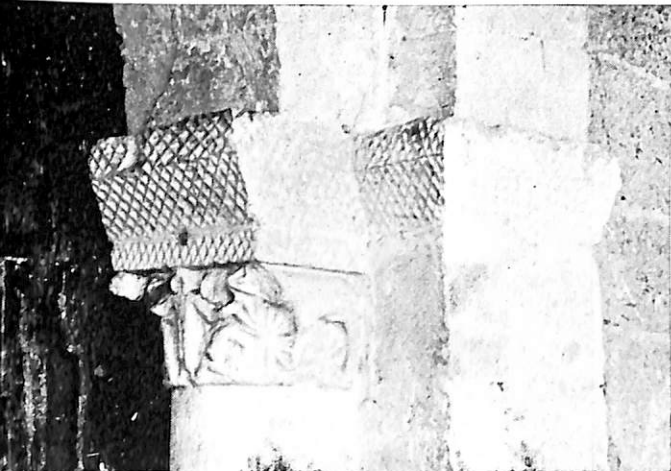
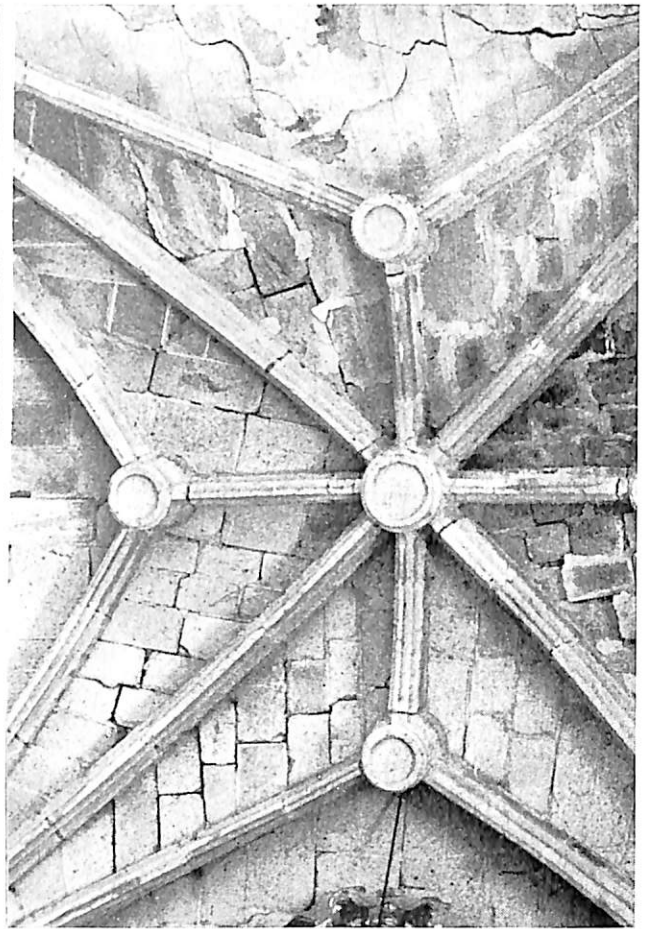
En el muro de la epístola de esta iglesia se conserva un retablo de madera policromada, en buen estado de conservación. Consta de banco y tres cuerpos. Es de estilo plateresco puro, pudiendo fecharse en la tercera o cuarta década del siglo XVI. En la arquitectura se emplean pilastras decoradas con grutescos, columnas abalaustradas, medallones y festones en las cajas que contienen los relieves.

En el banco figuran los evangelistas. El centro ofrece el tabernáculo, flanqueado por las imágenes de San Pedro y San Pablo. Las cajas de los cuerpos se ocupan con relieves. De izquierda a derecha y de arriba hacia abajo se sitúan los relieves de la Visitación, Piedad, Circuncisión, Dormición de la Virgen, Anunciación, Adoración de los Pastores, Nacimiento de la Virgen y los Desposorios. Como se ve estas escenas no están dispuestas por orden cronológico de los hechos, pero esto es muy frecuente en este género de obras. En la calle central se halla una imagen de bulto completo de Cristo resucitado, pero falta la de la hornacina principal.

Por el estilo de las esculturas, el retablo encaja en la escuela burgalesa de Felipe Bigarny o de Borgoña, pero es de calidad inferior a lo personal de éste, de suerte que ha de clasificarse como aportación de algún seguidor de su círculo.

J. J. MARTÍN GONZÁLEZ

LÁMINA II



Berceruelo (Valladolid). Iglesia parroquial Portada románica de mediodía y bóveda gótica de la capilla mayor.